

EL ARTE DE LA SEDUCCIÓN:  
LAS PROSTITUTAS DE ARETINO Y CERVANTES\*

Adrián J. Sáez  
*Università Ca' Foscari Venezia*

DE ENTRE las mil y una dimensiones de la obra de Aretino que han podido llegar a España dentro de la difusión explosiva de su fama y su nombre, desde luego brilla el tema de la prostitución por muy variadas razones: es un asunto tan atractivo como escandaloso, que entrecruza —como un *aleph* picante— un buen manojito de cuestiones (amor, medicina, religión y especialmente sexo) con mucho de tabú y en buena ley ha generado figuraciones y reflexiones de todo pelo. Pese a todos los pesares que se le pueda poner a la cosa, hay que evitar la paradójica condena de que «la profesión más antigua del mundo» —como suele denominarse— sea la única

---

\* Este trabajo se enmarca en el proyecto *Canone, poetica e pittura: l'Aretino nella poesia spagnola dei secoli XVI e XVII* (Programma Rita Levi Montalcini del MIUR, 2018-2021), así como en *SILEM II: Biografías y polémicas: hacia la institucionalización de la literatura y el autor* (RTI2018-095664-B-C21 del MINECO) coordinado por Pedro Ruiz Pérez (Universidad de Córdoba) y *VIES II: Vida y escritura II: entre historia y ficción en la Edad Moderna* (PID2019-104069GB-I00) dirigido por Luis Gómez Canseco y Valentín Núñez Rivera (Universidad de Huelva). Agradezco los sabios apuntes de Álvaro Octavio de Toledo y Huerta (Universidad Autónoma de Madrid-KU Leuven), Paolo Procaccioli (Università degli Studi della Tuscia-Viterbo) y Antonio Sánchez Jiménez (Université de Neuchâtel).

en quedar fuera de la historia según advierte con tino Corbin (2015 [1978]: 7-8), porque —se quiera o no— es parte fundamental de la historia de la sexualidad.

En este trabajo se pretende añadir una piedra en esta dirección y ofrecer un careo entre la representación literaria de la prostitución en Aretino y Cervantes, que tenga en cuenta tanto similitudes como diferencias de alcance, funciones y sentido, un poco al modo de las preguntas sobre los cambios de autor de Bayard (*Et si les œuvres changeaient d'auteur?*, 2010), que en el fondo propone un juego de comparaciones sugerentes.

### «PUTO ES EL HOMBRE Y PUTA LA ALEGRÍA»: DE ARETINO A CERVANTES

Con su juego de repeticiones y sus múltiples sentidos cifrados en clave paródica, el soneto «Puto es el hombre que de putas fña» de Quevedo (núm. 600) puede valer como síntesis de la importancia y las variantes de la prostitución en el Siglo de Oro. Porque en este asunto — como en tantos otros— las cosas son más complejas de lo que parecen, sobre todo si se tiene en cuenta la relación de similitudes y diferencias con el mundo de las *cortigiane* italianas<sup>1</sup>.

También se podría decir mucho sobre los lazos putescos de Aretino y Cervantes, pero me toca ir a la carrera y, para tratar de poner orden en este careo me voy a centrar únicamente en presentar tres premisas a modo de advertencia y unos comentarios en forma de casi decálogo (porque son 9), que van de lo general a lo particular y rematan con dos casos de detalle.

Por de pronto, hay que precisar que la relación Aretino-Cervantes no es necesariamente directa. Si se quiere decir así, se trata más bien de un *ménage à trois* (o *à quatre*):

1. Primero, hay un padre o una madre en realidad que es imposible de matar de modo freudiano: *La Celestina* (1499-1502), que tiene tanto de alcahuetismo y hechicería como de prostitución y sexo, como bien saben Lacarra (1992 y 1993) y Snow (2019).

<sup>1</sup> Ver la miscelánea *a cura* de Sáez (2019).

2. Además, hay un compañero de baile en asuntos prostibularios que también comparte tiempo y lugar entre España e Italia: *La Lozana andaluza* (1528) de Delicado, que tiene relaciones de ida y vuelta con Aretino (Gernert, 1999), junto a otros textos primos hermanos (como las comedias de Torres Naharro, *El Crotalón*, etc.) (Giannone, 1985 [1979]; Imperiale, 1997).
3. Por fin, téngase en cuenta que la onda expansiva de la bomba de Aretino llega a España ya muy calmada: a través del *Coloquio de las damas* (1547) de Fernán Xuárez (o Hernán Suárez) y toda la serie de influencias indirectas, con lo que el abanico de posibilidades se reduce.

Pero no desaparece ni mucho menos, porque las relaciones españolas de Aretino se pueden definir como un amor prohibido: siguiendo la metáfora, nace de oídas, vive en secreto y permanece en recuerdos, con todas las dificultades y los riesgos anejos.

## ENTRE PUTAS ANDA EL JUEGO

En este orden escurridizo de cosas, las putas de Aretino son una suerte de tabú al cuadrado que acaso convenga considerar de un modo igualmente indirecto: esto es, no a la caza de guiños intertextuales directos sino mediante reflexiones comparativas que permitan ver las cosas en su sitio desde otra perspectiva. Vaya, pues, un decálogo imperfecto entre Aretino y Cervantes con unas pequeñas apostillas que considere 1) la imagen de cada uno, 2) su relación biográfica con el tema, 3) el panorama crítico, 4) los respectivos corpus prostibularios, 5) la tipología de putas representada en uno y otro, así como 6) la visión ofrecida sobre los personajes y el tema, y 7) el sentido y las dimensiones de la representación putesca, para pasar después a 8) el ejemplo de *La tía fingida* y 9) un lance del *Persiles* a modo de *case-studies*.

## 1.

Todo comienza muchas veces con la imagen, cosa de la que ambos eran muy conscientes: Aretino porque era el maestro del *self-fashioning* de la época y un modelo de referencia *a posteriori* por el éxito alcanzado (Waddington, 2009 [2004] y 2021) y Cervantes porque también cuidaba a su manera de su perfil autorial, en parte por su problemática posición entre el centro y el margen (Ruiz Pérez, 2006). Si bien hay elementos compartidos y similares, se trata de imágenes distintas: Aretino es Pasquino, el autor maldito de los *Sonetos lujuriosos*, un Gargantúa vicioso y un aprovechado de la vida, que mal que bien compensa sus muchos defectos con la invención de las *Lettere* y poco más, pero que no logra transformar su mala fama en una imagen seria y prestigiosa como pretendía, y finalmente queda retratado como un monstruo de perdición y «bestiale Anticristo» (Doni, *Terremoto*, 1556) que merece ser un *auctor damnatus* y arder en el infierno crítico (cuando no real); a su vez, Cervantes es casi don Quijote, el padre de la novela moderna y el renovador principal de la prosa (en las *Novelas ejemplares*), quien equilibra estos logros con la herida que lleva siempre en el corazón de su fracaso como dramaturgo y los dardos contra su poesía de tres al cuarto, un intercambio de golpes que fija la imagen de Cervantes como una suerte de genio sin fortuna contemporánea pero bendecido por el aprecio y la fama posteriores.

De esta situación sale el tratamiento radicalmente opuesto que han merecido Aretino (demonización) y Cervantes (santificación), con lo que una primera —y obvia— conclusión es clara: las prostitutas casan bien en Aretino, pero no en Cervantes.

## 2.

Ahora bien, de entrada tanto uno como otro tienen una relación biográfica y contextual con la prostitución<sup>2</sup>. Primero el marco: desde

---

<sup>2</sup> Para las vidas de Aretino y Cervantes, ver respectivamente Mazzuchelli (1741), Larivaille (1997) y Sberlati (2018), así como la síntesis de Procaccioli (2004); y Canavaggio (2015 [1986]), García López (2015) y Gracia (2016).

su llegada a Roma (1517/1518) Aretino comienza a conocer de cerca el mundo del *puttanesimo* y en su salto posterior a Venecia (1527) prosigue sus contactos con las *cortigiane*, pues según cuenta en una de sus cartas tardías, durante su vida es muy amigo del «prostibulo, conciosia ch'io ci sono fitto dentro di sorte che quel tanto che non mi ci vedo mi struggo» (VI, 239), aunque dice que el caso de Tiziano es todavía más exagerado y vale como modelo *ex contrario*; algo más lejos le quedan a Cervantes estos lujos y estos vicios, pero muy posiblemente su etapa en Sevilla y su temporada a salto de mata como comisario por Andalucía (quizá en torno a 1564-1565, seguro en 1587-1601) le permitieron conocer la realidad de la prostitución sevillana (Perry, 1993 [1990]; Moreno Mengíbar y Vázquez García, 2004) y de los alivios rurales de caminantes en mesones y posadas, amén de que durante su experiencia italiana (1569-1575) pudo explorar y ver las costumbres putescas del lugar, con la ventaja de poder trazar una comparación de la prostitución italo-española, pero es justo reconocer que en las estampas italianas cervantinas solamente hay un episodio cortesano *in malam partem* (Hipólita en el *Persiles*), que se comenta más adelante (punto 9).

Quizá sea una simple curiosidad, pero lo cierto es que Aretino y Cervantes comparten una culpa familiar, ya que se ha visto —o querido ver— la sombra de la prostitución en sus respectivas parejas de hermanas: así, tanto las Aretinas (Francesca y otra de nombre ignoto) como las Cervantas (Isabel y Magdalena) tienen fama de díscolas y ligeras de cascos. Y es más, porque unas aventuras algo confusas de las segundas tienen la culpa del período de cárcel de Cervantes por el *affaire* Ezpeleta (1605), mientras que al relato de anécdotas eróticas de las primeras se les atribuye la causa de la muerte de Aretino<sup>3</sup>:

Si vuole che anche il fine dell'Aretino fosse conforme al suo disoluto carattere. Si narra che udendo egli alcune oscenità nefandamente stranissime commesse dalle di lui sorelle insigni cortigiane

---

<sup>3</sup> Además, me recuerda Octavio de Toledo y Huerta que uno de los pocos documentos con firma de Cervantes es una declaración en favor de Tomás Gutiérrez, en el pleito que mantiene para ingresar en la Cofradía del Santísimo Sacramento de Sevilla por sus supuestos malos contactos (en Sliwa, 2005: 862-863). Ver Méndez Rodríguez y Beltrán Fortes (2017).

nel bordello di Arrezzo sua patria, uscisse in risa sì sgangherate che ne cadesse a terra, rovesciando addietro la scranna su cui sedeva, e ne riportasse nella testa una sì grave ferita, che ne restasse tantosto morto. Il di lui vivere libertino e scandaloso rende verosimile questo racconto, quantunque non vero: in varie sue opere si ravvisa quanto egli si diletta nel ragionare di cose laide, e qual ne menasse festa e tripudio. I suoi vizi erano per così dire divenuti i suoi costumi (Corniani, 1806: 66-67, a partir de una noticia de Antonio Lorenzino, *De risu*, 1603).

En pocas palabras, la receta es clara: a estos chispazos de vida con su poco de picante, se suma la fascinación del morbo y, con el toque mágico de la transferencia directa a la ficción (*Literarisierung des Lebens*), se tiene la carta infame de credibilidad inmediata para las relaciones familiares de Aretino y Cervantes con la prostitución.

### 3.

El *stato dell'arte* es una verdadera paradoja, que deriva directamente de los dos puntos anteriores (y sobre todo del primero): de acuerdo con una lógica matemática, si se da por asumido que Aretino es una suerte de proxeneta de las letras, no parece hacer falta demostrar la presencia de las putas en su obra más allá del acercamiento de Waddington (2013) y otros dedicados a cosas cortesanas (encabezadas por Quondam, 1976), mientras que en Cervantes parece llamar poderosamente la atención y los trabajos se suceden sin pausa (Hsu, 2002; Martín, 2006, 2008 y 2009; Zafra, 2009; Sáez, 2011, 2014 y 2015, etc.), amén de las comparaciones con *La Celestina* y otras obras de por medio (Vian Herrero, 1997-1998, 2003 y 2005; Sánchez Bellido, 2014) que generalmente atienden a las cosas picantes. De hecho, una de las razones para negar la autoría cervantina de *La tía fingida* era su deuda intertextual con Aretino, un razonamiento que se podría invertir fácilmente según se comentará después.

#### 4.

Y es que el corpus puede engañar como la más hábil de las  *cortigiane*: desde bien temprano, Aretino entra en materia con la comedia *La Cortigiana* (1525 y 1534), que anuncia ya en el título una respuesta directa y a gritos al tratado de Castiglione, en los *Sonetti lussuriosi* (o *Sonetti sopra i «XVI modi»* en buen cristiano) también hay algún recuerdo tanto en algunos detalles de las imágenes (como señala Camarda, 2005) como en las referencias nominales a un grupo de cortesanas (Angela Greca, Lorenzina, Ciabattina y Beatrice en los poemitas 12-14) y obviamente la parte del león se encuentra en la pareja formada por el *Ragionamento della Nanna e della Antonia* (1534) y el *Dialogo nel quale la Nanna insegna a la Pippa* (1536), conocidos vulgarmente como las *Sei giornate* (y alguna que otra vez como los *Ragionamenti* en plural), que constituyen una suerte de *maison rouge* de Aretino; por su parte, Cervantes tiene obras 100% prostibularias como *El casamiento engañoso*, los entremeses *El rufián viudo* y *El vizcaíno fingido*, la comedia *El rufián dichoso* en menor medida (solo la primera jornada) y la novelita atribuida de *La tía fingida*, al igual que cameos —nunca mejor dicho— de putas altas y bajas que asoman la cabeza y algo más por aquí y por allá en el *Quijote* (las dos mozas «del partido» de la venta y Maritornes, I, 2 y 16-17), *Rinconete y Cortadillo* (el grupo de la Gananciosa, la Escalanta y la Cariharta), *La ilustre fregona* (las mesoneras ligeras), algo en el *Coloquio de los perros* y dos ejemplos bajos y altos en el *Persiles* (respectivamente Rosamunda e Hipólita, I, 19-21 y IV, 6-13).

*A priori* se ve un sorprendente abandono temprano del asunto prostibulario en Aretino frente a una constancia y hasta aumento progresivo en su etapa final en la representación de putas por parte de Cervantes. Habría que entrar en detalle para diseccionar todos y cada uno de estos ejemplos, pero prefiero continuar con el juego de las comparaciones.

## 5.

Por ejemplo, si bien se mira, se aprecia una diferencia fundamental acerca de la tipología de prostitutas<sup>4</sup>: Aretino se centra descaradamente en el mundo de las *cortigiane* (de *La Cortigiana* en adelante), mientras que Cervantes apuesta por la variedad de las figuras prostibularias, desde las venteras rurales (primer *Quijote*, *La ilustre fregona*) y las putas comunes (seguramente de la familia de las cantoneras en *Rinconete y Cortadillo*, *El rufián dichoso* y *El rufián viudo*) hasta las damas tapadas (*El vizcaíno fingido*), las putas encubiertas con su punta de celestineo (*La tía fingida*) y las cortesanas de *alto standing* (doña Estefanía en *El casamiento engañoso* y principalmente Hipólita en el *Persiles*). Si se quiere, con Aretino se tiene una buena radiografía del mundo de la *cortigiania* de la época, pero se queda en un nivel, mientras que en Cervantes hay un mosaico más variopinto de las categorías posibles que en verdad comprendía muy diferentes tipos de prostitutas, que se hacen desfilar en un pasaje de *La Lozana andaluza*:

Mirá, hay putas graciosas más que hermosas, y putas que son putas antes que mochachas. Hay putas apasionadas, putas estregadas, afeitadas, putas esclarecidas, putas reputadas, reprobadas. Hay putas mozárabes de Zocodover, putas carcaveras. Hay putas de cabo de ronda, putas ursinas, putas güelfas, gibelinas, putas anjuinas, putas de Rapalo rapaínas. Hay putas de simiente, putas de botón griñimón, noturnas, diurnas, putas de cintura y marca mayor. Hay putas orilladas, bigarradas, putas combatidas, vencidas y no acabadas, putas devotas y reprochadas de Oriente a Poniente y Setentrión; putas convertidas, repentidas, putas viejas, lavanderas porfiadas, que siempre han quince años como Elena; putas meridianas, occidentales, putas máxcaras enmaxcaradas, putas trinca-das, putas calladas, putas antes de su madre y después de su tía, putas de subientes e decendientes, putas con virgo, putas sin virgo, putas el día del domingo, putas que guardan el sábado hasta que han jabonado, putas feriales, putas a la candela, putas reformadas, putas jaqueadas, travestidas, formadas, estrionas de Tesalia. Putas avispadas, putas terceronas, aseadas, apuradas, gloriosas, putas

---

<sup>4</sup> En general, ver Romei (2009).

beatas y beatas putas. Putas mozas, putas viejas, y viejas putas de trintín y botín. Putas alcagüetas, y alcahuetas putas, putas modernas, machuchas, inmortales, y otras que se retraen a buen vivir en burdeles secretos y públicques honestos, que tornan de principio a su menester (Mamotreto XX, 102-104).

A partir de aquí, creo que hay al menos dos cuestiones relacionadas que merecen ciertas consideraciones.

## 6.

Junto al salto de la uniformidad a la variedad, el tratamiento que dan de la prostitución y la visión que ofrecen del tema y sus personajes es bien diferente en Aretino y Cervantes: el primero modela personajes con todas las de la ley que tienen palabra y voz, centrándose en sus estrategias seductoras, sus prácticas sexuales y muchos otros detalles sabrosos, al tiempo que —como de la noche al día— pasa de los zarpazos críticos iniciales contra las prostitutas romanas a la mirada simpática hacia las cortesanas venecianas, según ya indica Aquilecchia (1982: 72); en cambio, el segundo diseña figuras con apariciones generalmente más fugaces que pueden definirse como estereotipos humanos, ya que el seguimiento del molde común de cada caso se aúna con una perspectiva que atiende a una faceta más íntima y personal (problemas, sentimientos, etc.) de las prostitutas.

En este orden de cosas entra en escena la sífilis, que seguramente es el *spartiacque* principal entre Aretino y la representación putasca de Cervantes y otros poetas españoles, que se interesan por este mal con variaciones tanto serias como cómicas. Y tal vez se deba en parte a la mediación del *Coloquio de las damas*, que quizá por su propósito moral explícito, pinta a Antonia como una sufriente sifilítica y declara el peligro de la enfermedad desde el prólogo «Al discreto lector»:

Agora toda la carne ha corrompido su camino, y así otra vez ha traído nuestro Dios sobre la tierra otro diluvio, no de agua (donde se abrieron las fuentes e abismos de la tierra, y las cataratas de los cielos), sino la plaga y dolencia no sabida de los antiguos, ni

escrita por los médicos, la cual cada nación la echa a los extraños. El francés la llama «dolencia española», el español la llama «dolencia francesa», otros la llaman el «mal de las Indias», porque así como echamos siempre la culpa de nuestra culpa a otros: Adán a Eva, Eva a la serpiente, así echamos el azote del pecado a culpa de otros. Pero a la verdad, como el pecado está en todos, así esta cruel enfermedad e diluvio de la divina justicia ha sido universalmente en todos. Porque así como la carne inventa nuevas maneras de pecar, la divina justicia inventa nuevos azotes para la afligir y castigar. Pues viendo yo este malaventurado e fidiendo corrompimiento, e aunque azotado nunca corregido, para que pueda decir otra vez Dios: «¿Para qué os tengo de azotar, pues siempre añadís el pecar?» (51-52).

Justamente la sífilis juega un papel fundamental en el binomio novelesco de *El casamiento engañoso* y el *Coloquio de los perros*, donde se aprovecha como escenario el Hospital de la Resurrección, lugar de recuperación de enfermos de este mal sexual donde pasa una temporada el alférez Campuzano en el primer relato y acaba la acción en el segundo. Así, con un nuevo elemento tomado del contexto conocido al dedillo (Alonso Cortés, 1942) se arma una de las estrategias de verosimilitud frente a la maravilla junto al milagro, la brujería y el narrador infidente (Sáez, 2010).

## 7.

Es claro que las putas no son solo putas, por mucho que lo dijera Aretino («Le puttane non son donne, ma sono puttane», *Ragionamento*, III, 143) y lo empeorara Xuárez («Las rameras no son mujeres, sino diablos», 130). De buenas a primeras, el uso de las prostitutas en Aretino tiene siempre un valor militante y político que se extiende a cuestiones de poética y otros intereses según el momento.

Aretino, que es el campeón de la *sprezzatura* (dificultad sencilla o sencillez difícil), parece aprovechar todas las oportunidades para criticar vicios como la erudición y la pedantería (Procaccioli, 1987), a la vez que en el *Ragionamento* marca claramente el paso de la

exhibición abierta de la pornografía al camuflaje metafórico, como anota Larivaille (2010):

Io te lo ho voluto dire, ed emmisi scordato: parla alla libera, e di «cu', ca', po' e fo'», che non sarai intesa se non dalla Sapienza Capranica con cotesto tuo «cordone nello anello», «guglia nel coliseo», «porro nello orto», «chiavistello ne l'uscio», «chiave nella serratura», «pestello nel mortaio», «rossignuolo nel nido», «piantone nel fosso», «sgonfiatoio nella animella», «stocco nella guaina»; e così «il piuolo», «il pastorale», «la pastinaca», «la monina», «la cotale», «il cotale», «le mele», «le carte del messale», «quel fatto», «il verbigrasia», «quella cosa», «quella faccenda», «quella novella», «il manico», «la freccia», «la carota», «la radice» e la merda che ti sia non vo' dire in gola, poi che vuoi andare su le punte dei zoccoli; ora dl sì al sì e no al no: se non, tientelo (I, 59-60).

Por el contrario, la prostitución en Cervantes es literatura y vida: o sea, no hace un uso polémico, sino que el catálogo de personajes putescos cervantinos parece tomado de vislumbres coetáneos y cifra una aguda crítica social que apunta al engaño y la burla (*El casamiento engañoso*, *La tía fingida*, *El vizcaíno fingido*), dinámicas de malos amores (*Rinconete y Cortadillo*, con abusos de poder y explotaciones) y cuestiones sanitarias (*El rufián viudo*) (Sáez, 2015), además de la perspectiva humana (compasiva y comprensiva) marca de la casa y su punto de humor del bueno que le permite convertir el luto de un proxeneta en una fiesta bailada en *El rufián viudo*. Una vez dicho esto, conviene tratar de reflejar las ideas generales en dos ejemplos concretos.

## 8.

Comienzo por *La tía fingida*, novelita atribuida con muchas y buenas razones a Cervantes, aunque paradójicamente las relaciones intertextuales «casi al pie de la letra» con Aretino se hayan usado como argumento en contra (Icaza, 1916: 66) cuando el italianismo del

relato tiene mucho sentido. Aunque solo sea en parte porque —pese a quien le pese— Aretino es la «referencia obligada al tema renacentista de la cortesana y su mundo» (Márquez Villanueva, 1995: 175), con los matices de cada caso y la atenuación de la influencia con *La Celestina*, libro casi divino para Cervantes.

En todo caso, Aretino entabla con *La tía fingida* una relación que va de principio a fin: la situación general tiene mucho de reescritura celestinesca, con un parentesco fingido entre la vieja Claudia y la joven Esperanza como tapadera de la prostitución encubierta (y venta repetida de la virginidad, para más señas), pero encierra algún detalle en común (una «gentildonna forestiera» permanece como «una señora forastera», 98) e igualmente un adiestramiento meretricio («los consejos, los documentos y advertencias», que en una versión se marcan como «Consejo de estado y hacienda»), si bien se centran más en el trato adecuado que merece cada cliente según su procedencia frente a la batería de estrategias y trucos cortesanos. Valga el inicio del parlamento a modo de sermón:

Muchas veces te he dicho, Esperanza mía, que no se te pasen de la memoria los consejos, los documentos y advertencias que te he dado siempre: los cuales, si los guardas como debes y me has prometido, te servirán de tanta utilidad y provecho, cuanto la misma experiencia y tiempo, que es maestro de todas las cosas y aun descubridor, te lo darán a entender. No pienses que estamos aquí en Plasencia, de donde eres natural, ni en Zamora, donde comenzaste a saber qué cosa es mundo y carne, ni menos estamos en Toro, donde diste el tercer esquilmo de tu fertilidad, las cuales tierras son habitadas de gente buena y llana, sin malicia ni recelo, y no tan intrincada ni versada en bellaquerías y diabluras como en la que hoy estamos. Advierte, hija mía, que estás en Salamanca, [...]. Esto es en lo general, pero en lo particular, como todos, por la mayor parte, son forasteros y de diferentes partes y provincias, no todos tienen unas mismas condiciones: porque los vizcaínos, aunque son pocos como las golondrinas cuando vienen, es gente corta de razones, pero si se pican de una mujer son largos de bolsa, y como no conocen los metales, así gastan en su servicio y

sustento la plata, como si fuese hierro de lo mucho que su tierra produce (112-113).

Y se podría continuar con otro buen puñado de detalles sobre el lugar (la morada de las mujeres como «fondaco» o «casa y tienda de carne», 97) la edad de las jóvenes y otras cosas (ver más en Sáez, 2018: 58-67), pero domina el esfuerzo de originalidad: así, el diálogo se remodela en una *novella* pura y dura en donde el alegre y libre elogio de la vida de *cortigiana* frente a la vía religiosa y el matrimonio se transforma en un ejemplo de prostitución forzada que remite a otros modelos y a otra realidad. Esto es: se puede decir que en *La tía fingida* realmente Cervantes reescribe por inversión el patrón de Aretino, en un juego de *imitatio multiplex* que tiene a *La Celestina* como otro vértice del triángulo.

## 9.

En otra de esas historias encadenadas del gran fresco del *Persiles* se encuentra el lance de la cortesana Hipólita la Ferraresa (IV, 6-13), que es tanto la contrapartida elevada de la «torpe y viciosa Rosamunda» (tal como se recuerda en II, 5) como el símbolo *par excellence* de la Roma *puttana* (o *caput mundi*). Asimismo, *va de soi* que es la prostituta más italiana —y refinada— de Cervantes, por lo que interesa sobremanera a la crítica.

En pocas palabras, Hipólita es «una de las más hermosas mujeres de Roma y aun de toda Italia» (IV, 7), así como una dama rica, seductora y de buen gusto que posee una maravillosa casa-museo y es una tentación en toda regla para Periandro, porque —dice el narrador— tiene muchos encantos tanto conocidos («con la hermosura encantaba, con la riqueza se hacía estimar y con la cortesía [...] se hacía adorar») como encubiertos («el engaño y la lisonja»), ya que se trata de una de esas «damas que suelen llamar del vicio» (IV, 7). Y hace bien el peregrino en temerla más que «a un ejército de enemigos», porque Hipólita y sus escuderos Pirro Calabrés y el judío Zabulón ponen en riesgo toda la empresa casi al final: primero con la falsa acusación de robo a Periandro (como en el episodio bíblico

de Putifar, IV, 7-8) y luego con el envenenamiento de Auristela (IV, 9), del que se arrepiente porque amenaza también la vida del galán, y finalmente se salva por los pelos del castigo y vive «desde allí adelante» (IV, 13).

Como tantas veces, es una pista que levanta certeramente Márquez Villanueva (1995: 177-178) sobre este «rasguño maestro», pero sin embargo Alcalá-Galán (2016: 12-13) prefiere el modelo histórico de la cortesana Imperia Cognati, *cortigiana onesta* de gran fama en Roma que se relacionaba con artistas y poderosos (de Rafael al papa), y se recuerda en una anécdota de Bandello (IV, 42). Con todo, la familia de las *cortigiane* de Aretino constituye un modelo principal de los textos *delle puttane*, ofrece un poco de todo (arte, enfermedad, seducción, trato con rufianes como Pirro, etc.) y posee el *plus* del prestigio —con su poco de escándalo— de la fuente literaria, que acaso se recuerde en cierta medida en Hipólita, que sería de este modo una síntesis tan buena como mala del arte cortesano<sup>5</sup>.

## SALDO FINAL: CONCLUSIONES

En suma, no sé si a Cervantes le gustaban tanto las prostitutas como a Aretino según mantiene Waddington (2013: 1), pero se puede dar por bueno que conocía a su manera —y quizá con algo más de pesar— el mundillo putesco. Pero no solo, sino que otro tanto puede decirse de su cercanía con el modelo escurridizo de Aretino, que seguramente consideraba más como autoridad en materia picante, a modo de un nombre famoso que se tenía que conocer sí o sí, pero con el que no se entabla una relación detallada. Además, entre medias se infiltra el modelo de *La Celestina*, libro de cabecera de Cervantes, así como la importancia adicional de la sífilis que acaso proceda del filtro de la traducción de Xuárez (el *Coloquio de las damas*) y que Cervantes reorienta de la censura moral a la contemplación humana de las miserias de la prostitución. En fin, se puede

---

<sup>5</sup> Por si fuera poco, en apoyo de la opción de Aretino se pueden recordar otros guiños menores, como la hechicera judía de la novela, que tal vez descienda de las «giudee maliarde et incantatrici» del *Ragionamento del Zoppino* (1584) pseudoaretiniano (Cruz Casado, 1992), pero se trata de una atribución muy discutida.

decir que con Cervantes las putas pasan de la profesión a la persona: así, la lección es que —entre otras cosas— en el arte de la seducción no todo es pecado ni vicio.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALCALÁ-GALÁN, Mercedes, «Hacia una teoría de la representación artística en el *Persiles*: “pinturas valientes” en el museo de Hipólita/Imperia», *eHumanista/Cervantes*, 5, 2016, pp. 1-25, en red.
- ALONSO CORTÉS, Narciso, «Los perros de Mahúdes», *Revista de Filología Española*, 26, 1942, pp. 298-302.
- AQUILECCHIA, Giovanni, «Pietro Aretino e altri poligrافي a Venezia», en *Storia della cultura veneta*, III.2, dir. G. Arnaldi y M. Pastore Stocchi, Vicenza, Neri Pozza, 1982, pp. 72-80.
- ARETINO, Pietro, *Lettere*, ed. P. Procaccioli, Roma, Salerno Editrice, 1997-2002, 6 vols.
- *Sei giornate. Ragionamento della Nanna e della Antonia (1534). Dialogo nel quale la Nanna insegna a la Pippa (1536)*, ed. A. Romano, Milano, Mursia, 1991.
- *Teatro, I. Cortigiana (1525 e 1534)*, ed. P. Trovato y F. Della Corte, introduzione G. Ferroni, Roma, Salerno Editrice, 2010.
- y Fernán XUÁREZ, *Coloquio de las damas*, ed. A. J. Sáez, Madrid, Reino de Cordelia, 2021.
- BAYARD, Pierre, *Et si les œuvres changeaient d’auteur?*, Paris, Minuit, 2010.
- CAMARDA, Antonella, «*I Modi*: genesi e vicissitudini di un’opera proibita tra Rinascimento e Maniera», *Storia dell’arte*, 110, 2005, pp. 75-104.
- CANAVAGGIO, Jean, *Cervantes*, trad. M. Armiño, 4.<sup>a</sup> ed. corregida, Madrid, Espasa Calpe, 2005 [1986].
- CERVANTES, Miguel de, *Comedias y tragedias*, coord. L. Gómez Canseco, Madrid, RAE, 2016, 2 vols.
- *Don Quijote de la Mancha*, ed. dir. F. Rico, Madrid, RAE, 2015, 2 vols.
- *Entremeses*, ed. A. J. Sáez, Madrid, Cátedra, 2020.
- *Novelas ejemplares*, ed. J. García López, Madrid, RAE, 2013.

- *Poesías*, ed. A. J. Sáez, Madrid, Cátedra, 2016.
- *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. I. García Aguilar, L. Fernández y C. Romero Muñoz, estudio I. Lozano-Renieblas, Madrid, RAE, 2018.
- CORBIN, Alain, *Les filles de noces: misère et prostitution au XIX siècle*, Paris, Flammarion, 2015 [1978].
- CORNIANI, Giambattista, *I secoli della letteratura italiana dopo il suo risorgimento: comentario ragionato, V*, Brescia, Bettoni, 1806.
- CRUZ CASADO, Antonio, «Auristela hechizada: un caso de *maleficia* en el *Persiles*», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 12.2, 1992, pp. 91-104.
- DELICADO, Francisco, *La Lozana andaluza*, ed. F. Gernert y J. Joset, Madrid, RAE, 2013.
- GARCÍA LÓPEZ, Jorge, *Cervantes: la figura en el tapiz*, Barcelona, Pasado & Presente, 2015.
- GERNERT, Folke, *Francisco Delicados «Retrato de la Lozana andaluza» und Pietro Aretinos «Sei giornate»: zum literarischen Diskurs über di käuflliche in frühen Cinquecento*, Genf, Droz, 1999.
- GIANNONE, Luigi, *Pietro Aretino and Spanish literary influences in his works*, New York, New York University, 1985 [1979].
- GRACIA, Jordi, *Cervantes: la conquista de la ironía*, Madrid, Taurus, 2016.
- Hsu, Carmen Y., *Courtesans in the Literature of Spanish Golden Age*, Kassel, Reichenberger, 2002.
- ICAZA, Francisco A. de, *De cómo y por qué «La tía fingida» no es de Cervantes y otros nuevos estudios cervantinos*, Madrid, Editorial Voluntad, 1916.
- IMPERIALE, Louis, *La Roma clandestina de Francisco Delicado y Pietro Aretino*, Bern, Peter Lang, 1997.
- LACARRA, Eukene, «El fenómeno de la prostitución y sus conexiones con *La Celestina*», en *Historias y ficciones: coloquio sobre la literatura del siglo xv*, coord. J. L. Canet Vallés, R. Beltrán y J. L. Sirera, Valencia, Universitat de València, 1992, pp. 267-278.
- «La evolución de la prostitución en la Castilla del siglo xv y la mancebía de Salamanca en tiempos de Fernando de Rojas», en *Fernando de Rojas and «Celestina»: Approaching to the Fifth Centenary. Proceedings of an International Conference in Commemoration of the*

- 450<sup>th</sup> Anniversary of the Death of Fernando de Rojas (Purdue University, 21-24 November 1991), ed. I. A. Corfis y J. T. Snow, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1993, pp. 35-78.
- LARIVAILLE, Paul, *Pietro Aretino*, Roma, Salerno Editrice, 1997.
- «1524-1534: l'Arétin, de la pornographie ouverte au camouflage métaphorique», en *Extravagances amoureuses: l'amour au-delà de la norme à la Renaissance / Stravaganze amorose: l'amore oltre la norma nel Rinascimento: Actes du Colloque International du Group de Recherche «Cinquecento plurale» (Tours, 18-20 septembre 2008)*, dir. É. Boillet y C. Lastraioli, Paris, Honoré Champion, 2010, pp. 191-208.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco, *Trabajos y días cervantinos*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1995.
- MARTÍN, Adrienne L., «Maritornes y la prostitución rural», en *El «Quijote» desde América*, ed. G. Illanes y J. Iffland, México, El Colegio de México, 2006, pp. 219-233.
- *An Erotic Philology of Golden Age Spain*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2008.
- «Prostitución e historia social en los entremeses del hampa femenina», en *USA Cervantes. 39 cervantistas en Estados Unidos*, ed. G. Dopico Black y F. Layna Ranz, Madrid, Polifemo-CSIC, 2009, pp. 865-894.
- MAZZUCHELLI, Giammaria, *La vita di Pietro Aretino*, Padova, Giuseppe Comino, 1741.
- MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis, y JOSÉ BELTRÁN FORTES (coord.), *Cervantes en Sevilla: un documento cervantino en la Biblioteca Universitaria*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2017.
- MORENO MENGÍBAR, Andrés, y FRANCISCO VÁZQUEZ GARCÍA, *Historia de la prostitución en Andalucía*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2004.
- PERRY, Mary Elizabeth, «Ni espada rota ni mujer que trota»: *mujer y desorden social en la Sevilla del Siglo de Oro*, trad. M. Fortuny Minguella, Barcelona, Crítica, 1993 [*Gender and disorder in Early Modern Seville*, Boston, Princeton UP, 1990].
- PROCACCIOLI, Paolo, «Per una lettura del *Ragionamento* e del *Dialogo* di Pietro Aretino», *La Rassegna della Letteratura Italiana*, 91, 1987, pp. 46-65.

- QUEVEDO, *Obra poética*, ed. J. M. Blecua, Madrid, Castalia, 1969-1981, 4 vols.
- QUONDAM, Amedeo, «La scena della menzogna: corte e cortigiano nel *Ragionamento* di Pietro Aretino», *Psicon*, 8-9, 1976, pp. 4-23.
- ROMEI, Danilo, «Cortigiane honeste e (dis)honeste nei libri italiani del Cinquecento», en *Journée d'études Otium: antisociété et anticulture*, dir. M.<sup>a</sup> T. Ricci, Firenze, Banca Dati Nuovo Rinascimento, 2009, pp. 22-35.
- RUIZ PÉREZ, Pedro, *La distinción cervantina: poética e historia*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2006.
- «Pietro Aretino», en *Storia generale della letteratura italiana, IV*, dir. N. Borsellino y W. Pedullà, Milano, Motta, 2004, pp. 519-558.
- SÁEZ, Adrián J., «Estrategias de verosimilitud en el *Coloquio de los perros*», *Anuario de Estudios Cervantinos*, 6, 2010, pp. 215-228.
- «“Pata es la traviesa”: la cortesana Estefanía, el engaño mutuo y la sífilis en *El casamiento engañoso*», *Anales Cervantinos*, 43, 2011, pp. 163-180.
- «De soldados, putas y sífilis: modelos y géneros literarios en torno al alférez Campuzano en *El casamiento engañoso*», *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 34.1, 2014, pp. 41-57.
- «Mujeres de quita y pon: el examen de putas en *El rufián viudo* de Cervantes», *Atalanta: revista de las letras barrocas*, 3.2, 2015, pp. 71-82.
- (ed.), M. de Cervantes, *La tía fingida*, Madrid, Cátedra, 2018.
- (ed.), «Cortesanas enamoradas»: la prostitución en el Siglo de Oro, Madrid, Sial, 2019.
- *Desde Italia con amor: Aretino en la poesía española del Siglo de Oro*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2021.
- SÁNCHEZ BELLIDO, Sara, «El personaje Úrsula en los *Coloquios* de Baltasar de Collazos: una revisión de las relaciones literarias», *Studia Aurea*, 8, 2014, pp. 259-275.
- SBERLATI, Francesco, *L'infame: storia di Pietro Aretino*, Venezia, Marsilio, 2018.
- SLIWA, Krzysztof, *Documentos de Miguel de Cervantes Saavedra y de sus familiares*, Texas, Texas A&M University, 2005.

- SNOW, Joseph T., «La entrada de la prostitución en la literatura española», en «Cortesanías enamoradas»: la prostitución en el Siglo de Oro, ed. A. J. Sáez, Madrid, Sial, 2019, pp. 37-54.
- VIAN HERRERO, Ana, «Pietro Aretino y la cortesana del canto VII de *El Crotalón*», *Studi Ispanici*, 1, 1997-1998, pp. 57-74.
- «El legado de *La Celestina* en el Aretino español», en *El mundo social y cultural en la época de «La Celestina»*, ed. I. Arellano y J. M. Usunáriz, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2003, pp. 223-254.
- «Úrsula de los *Colloquios* de Baltasar de Collazos (1568) y las tradiciones literarias de la interlocutora y de la pícara», en «Por discreto y por amigo»: *mélanges offerts à Jean Cannavaggio*, ed. C. Couderc y B. Pellistrandi, Madrid, Casa de Velázquez, 2005, pp. 453-470.
- WADDINGTON, Raymond B., *Il satiro di Aretino: sessualità, satira e proiezione di sé nell'arte e nella letteratura del XVI secolo*, trad. C. Spila, Roma, Salerno Editrice, 2009 [*Aretino's Satyr: Sexuality, Satire, and Self-Projection in Sixteenth-Century Literature and Art*, Toronto, Toronto University Press, 2004].
- «Aretino's prostitutes: the *Ragionamenti*», en *Pietro Aretino: subverting the system in Renaissance Italy*, Farnham, Ashgate, 2013, pp. 1-19.
- «Inventing the celebrity author», en *A Companion to Pietro Aretino*, ed. M. Faini y P. Ugolini, Leiden-Boston, Brill, 2021, pp. 19-43.
- ZAFRA, Enriqueta, *Prostituidas por el texto: discurso prostibulario en la picaresca femenina*, West Lafayette, Purdue University Press, 2009.